

## **Cita del jurado**

Paulo Mendes da Rocha de São Paulo, Brasil, inspirado en los principios y el lenguaje del modernismo, así como a través del uso audaz de materiales simples, ha construido en las últimas seis décadas edificios que denotan una profunda comprensión de la poética del espacio. Él modifica el paisaje y el espacio con su arquitectura, en un esfuerzo por satisfacer las necesidades humanas tanto estéticas como sociales. Ya sea en casas individuales o en apartamentos, yendo desde una iglesia, estadio deportivo, museo de arte, kindergarten, a una exhibición de muebles o plaza pública, Mendes da Rocha ha dedicado su carrera a la creación de una arquitectura guiada por un sentido de responsabilidad hacia los habitantes de sus proyectos, así como hacia la sociedad en general. En adhesión a una visión social acorde con el nuevo mundo nos recuerda que la arquitectura es antes que nada un desafío humano inspirado por la omnipresencia de la naturaleza. El vasto territorio de su país le ha dado a este arquitecto un rico linaje para vincular y reconciliar a la naturaleza y la arquitectura como fuerzas congruentes. Sus característicos materiales de concreto y sus métodos de construcción inteligentes y al mismo tiempo sorprendentemente simples crean edificios poderosos y expresivos, internacionalmente reconocidos. No hay duda de que las materias primas que utiliza para lograr resultados monumentales han ejercido una influencia en el mundo entero. También ha demostrado poseer un dominio de la restauración y la renovación, reafirmando su comprensión y respeto por el legado de su país y su propia convicción en la importancia de la arquitectura de nuestro tiempo. Mendes da Rocha contempla la historia en tanto se vincula con el futuro. Se ha dedicado a la búsqueda de una síntesis de forma y diseño que es tan hermosa como técnicamente perfecta. En sus propias palabras, su definición de la arquitectura es: "...la transformación de la naturaleza, una fusión total de la ciencia, el arte y la tecnología en una sublime afirmación de la dignidad e inteligencia humanas a través de los espacios que nos construimos para nosotros mismos..." Todas estas cualidades y logros le han hecho merecedor del Premio Pritzker de Arquitectura 2006.